



Diez locuras para el Niño Jesús

Amiga, amigo: Dirás que esto, que a continuación te presento, es una locura... Pues bien, yo te digo que sí, que es una bendita locura. Vivir la Navidad que Dios quiere, la que más se parece a la primera Navidad, la Navidad más genuina, "sin conservantes ni colorantes"... ¡La auténtica Navidad!

Echa una ojeada a los siguientes puntos. Espero y deseo que te atrevas, al menos, con alguno. Dios, que se hace Niño, y tu corazón te lo agradecerán inmensamente.

Decálogo de la auténtica Navidad

1 Dedicar todos los días de la Navidad 20 minutos a contemplar con el corazón (que es lo mismo que amar) al Niño Jesús.

2 Vete (y si es posible, con toda la familia) durante la cena de Nochebuena a algún centro donde organicen cenas para los más necesitados. Colabora.

3 Inicia todas las comidas y cenas bendiciendo la mesa (aunque te miren raro). Concluye agradeciendo los alimentos a Dios. Y ya sería para nota que en la sobremesa introdujeras el tema Dios (que por cierto, es por el que estamos reunidos).

4 Compra un gran regalo para el Protagonista de estas fiestas. Regalo en forma de tiempo, generosidad, oración, amor... Envuélvelo en compromiso y no te olvides de entregárselo.

5 Nochevieja, cotillón, alcohol... ¡Haz una fiesta por y para Jesús! Hay lugares donde se celebra el fin y el comienzo del año orando, cantando, celebrando... junto a Jesús. ¡Cambia de escenario!

6 Contagia de alegría a tu familia, a tus amigos, a tus vecinos... Que ellos descubran en ti que algo maravilloso ha sucedido en tu interior (no te preocupes si alguno piensa que es locura o que "te estas medicando"). Que descubran que Dios ha nacido en ti.

7 No visites, bajo ningún concepto, centros comerciales o tiendas durante estas fiestas... No, no se me ha ido la cabeza. ¡Se puede sobrevivir!

8 Haz una campaña de solidaridad. Comunica que todos los regalos de Reyes que te iban a dar, lo hagan este año en forma de cariño (eso te lo guardas en tu corazón) y de dinero (eso lo destinas a una acción benéfica).

9 Aprovecha toda ocasión que se presente en estas Navidades (y son muchas: brindis, cotillones, reuniones familiares...) para hablar de Dios y darle gracias. Sí, Ese por el que, precisamente, estamos de fiesta.

10 Este punto es para ti: si tienes alguna otra locura, bendita locura, compártela con los demás...



José María Escudero